

INFORME

SOBRE LAS LABORES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE JUNIO DE 1962 Y JUNIO DE 1963

NATURALEZA Y FINES DEL INSTITUTO.

El Instituto Caro y Cuervo es un centro de investigación especializado en el campo de la filología y la lingüística españolas e hispanoamericanas, con proyecciones hacia la filología clásica y, en general, hacia las humanidades y la literatura. El Instituto comenzó sus investigaciones en 1940 y fue creado oficialmente por la Ley 5ª de 1942, base del estatuto orgánico expedido en 1954, que rige actualmente y que estipula concretamente sus fines en los campos investigativo y docente. El Instituto es una entidad autónoma, con personería jurídica, cuyo funcionamiento corre a cargo del Ministerio de Educación. En ejecución de la Resolución XX de la Décima Conferencia Interamericana y del Artículo 53.d de la Carta de la Organización de los Estados Americanos, que prevé la celebración de "acuerdos o arreglos especiales de cooperación con otros Organismos Americanos de reconocida autoridad internacional", el Instituto Caro y Cuervo está vinculado a dicha Organización por un Acuerdo de Cooperación celebrado entre el Consejo de la O.E.A. y el Instituto en 1957 y por el Acuerdo firmado entre el Gobierno de Colombia y la O.E.A. en 1956 para colaboración en los trabajos del Diccionario de Cuervo. Estos Acuerdos garantizan el apoyo del Gobierno Nacional al funcionamiento del Instituto y la asistencia técnica y financiera de la O.E.A. a sus labores de investigación y docencia. Se establece en ellos, además, la participación de los otros Estados Miembros de la Organización, y de instituciones oficiales y privadas pertinentes, en el sostenimiento y desarrollo de tales trabajos.

Dependencia del Instituto es el Seminario Andrés Bello, que constituye su rama docente, establecido en conformidad con el Acuerdo citado en primer término.

DIRECCIONES DE TRABAJO.

De acuerdo con la índole y distribución de sus trabajos, el Instituto está dividido en cinco Departamentos investigativos y uno docente, a saber:

1. Departamento de Lexicografía.
2. Departamento de Dialectología.
3. Departamento de Historia Cultural.
4. Departamento de Bibliografía.
5. Departamento de Filología Clásica.
6. Seminario Andrés Bello.

En los Informes rendidos anualmente al Ministerio de Educación Nacional se encuentran ampliamente detalladas la historia y las funciones de cada una de estas Secciones. Daremos a continuación, en breve síntesis, los datos sobre sus actividades en el período más reciente.

DEPARTAMENTO DE LEXICOGRAFÍA.

Tiene a su cargo la continuación y edición de la extraordinaria obra lexicográfica que don Rufino José Cuervo dejó interrumpida a su muerte: el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. El Jefe del Departamento, doctor Fernando Antonio Martínez, adelanta en firme esta labor con base en los materiales inéditos dejados por Cuervo, con el acopio de nuevos y abundantes materiales y mediante la tarea de clasificación y redacción de las monografías correspondientes a cada palabra. Estos trabajos se ejecutan en toda la extensión de la parte inédita del Diccionario, desde la letra E hasta la Z, aunque con especial intensidad en las voces de inmediata publicación, que forman el tomo III de la obra. Se han elaborado y se acrecientan permanentemente los respectivos ficheros de autores y ediciones, de referencias, de textos literarios, de voces localizadas en ellos, y de ejemplos debidamente transcritos.

En cuanto a la publicación, el Instituto ha reeditado los dos primeros tomos del Diccionario, que estaban totalmente agotados. Además, está editando, por el sistema de entregas, universalmente aceptado para esta clase de obras, el tomo III. Se encuentran ya en circulación los dos primeros fascículos, y está en prensa el tercer fascículo, que contiene entre muchas otras nuevas monografías, la historia sintáctica de la preposición *en*, sin duda una de las más arduas e importantes de toda la obra.

Pertenece al doctor Martínez tanto la revisión y ordenación de los materiales inéditos, como la tarea nueva de investigación, complemento y redacción definitiva de la obra misma. Cuenta el Instituto con la asesoría técnica del eminente lexicógrafo Juan Corominas, profesor de lingüística románica en la Universidad de Chicago, contratado al efecto por la Unión Panamericana, en cumplimiento del Acuerdo arriba citado.

DEPARTAMENTO DE DIALECTOLOGÍA.

Tiene la función de investigar el estado actual del español hablado en las diversas regiones de Colombia (pronunciación, morfología y sintaxis, léxico y semántica) y de recopilar materiales bibliográficos sobre el estudio del español en cualquier área del mundo hispánico. El Jefe del Departamento, doctor Luis Flórez, ha realizado excursiones de estudio al Tolima, Antioquia, Bolívar, Córdoba y el Chocó y ha escrito diversos libros relacionados con los fines de la sección a su cargo.

La tarea principal del Departamento de Dialectología en la actualidad consiste en preparar el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC), aprovechando experiencias y procedimientos probados con éxito en muchos países del mundo. Se han realizado ya 73 encuestas en ocho Departamentos: Bolívar, Santander, Antioquia, Huila, Nariño, Cundinamarca, Norte de Santander y Boyacá. En esta dura labor han participado eficazmente, además del doctor Flórez, los miembros del Instituto doctor Luis Francisco Suárez Pineda, señor José Joaquín Montes, señora María Luisa Rodríguez de Montes y los colaboradores señor Darío Mazo y doctora Gisela Beutler. La meta es investigar en igual forma un total de 200 localidades distribuidas en todo el país. Los materiales recogidos así permitirán elaborar el Atlas, conjunto de mapas que mostrará comparativamente, entre otras cosas, el carácter y la extensión geográfica de multitud de fenómenos del español hablado hoy en Colombia. Se han preparado ya muestras parciales del

Atlas. Fuera del material lingüístico recopilado con base en el Cuestionario, que comprende 1.350 preguntas, se han tomado millares de fotografías que ilustran interesantes aspectos de la vida material popular; se han grabado en cinta magnetofónica numerosas muestras del habla popular local, para complementar los datos escritos por los encuestadores y formar un archivo de la palabra colombiana; y se han reunido objetos diversos de empleo corriente en la vida diaria regional, con los cuales se ha formado ya un pequeño pero valioso Museo Etnográfico en la sede del Instituto. Este Museo se inauguró en julio de 1962 y ha continuado enriqueciéndose con más objetos.

Aparte de ocuparse en los trabajos del Atlas, los miembros del Departamento de Dialectología cumplen otras tareas, que en los últimos meses han sido principalmente las siguientes: redacción de monografías sobre lenguaje, etnografía y folclor (*Léxico de la casa popular urbana en Bolívar*, por L. FLÓREZ; *Sobre las perifrasis con "ir" en el español de Colombia y Algunas denominaciones y voces relacionadas con los animales domésticos*, por J. J. MONTES; *Celebración de la Semana Santa en Colombia*, por L. F. SUÁREZ PINEDA; *Léxico de la alimentación popular y Algunos juegos de niños en Colombia*, por M. L. R. DE MONTES); comentarios de libros y revistas de su especialidad; elaboración del fichero bibliográfico de estudios sobre el español en cualquier lugar o área del mundo hispano; solución de consultas formuladas por entidades y personas de Colombia y del exterior; grabación magnetofónica de materiales varios y explicación de los mismos a estudiantes de fonética; ordenación por temas del archivo fotográfico; confección de dibujos y mapas lingüísticos, etc.

El doctor Flórez además ha atendido a la preparación de alumnos del Seminario Andrés Bello para la realización de encuestas en el terreno con miras a la futura elaboración de Atlas en sus países de origen (señaladamente en Panamá); ha dictado cursillos sobre el español y su enseñanza a profesores de la materia en Bogotá y Barranquilla; ha colaborado con el Ministerio de Educación en la revisión de los programas de español y literatura, y ha preparado nuevas ediciones de sus libros *Temas de castellano* y *Lecciones de pronunciación*. En representación del Instituto asistió al Congreso sobre "Presente y futuro de la lengua española" reunido en Madrid, al cual presentó una ponencia titulada *El español hablado en Colombia y su Atlas Lingüístico*, leída y aplaudida en la primera sesión plenaria. Presidente Honorario del Congreso fue don Ramón Menéndez Pidal y Presidente don Dámaso Alonso. Es muy satisfactorio registrar el hecho de que el doctor Flórez fuera elegido Vicepresidente del mismo, lo cual implica un honroso reconocimiento a su labor investigativa y al prestigio internacional del Instituto.

DEPARTAMENTO DE BIBLIOGRAFÍA.

Con la publicación del *Anuario Bibliográfico Colombiano 1961*, que acaba de entrar en circulación, recopilado por el Jefe de este Departamento, don Rubén Pérez Ortiz, se completan ya cuatro tomos de esta obra que, por su gran utilidad y la abundancia y precisión de los datos que ofrece, ha despertado extraordinario interés entre investigadores, editores y publicistas de toda América, y sirve como ninguna para establecer de manera real el estado de la producción intelectual colombiana y para difundir el libro colombiano en el exterior.

El doctor Pérez Ortiz, con su inmediato colaborador don Francisco José Romero, adelanta la recopilación del *Anuario 1962* y continúa además en la magna empresa de la Bibliografía retrospectiva de Colombia. También se preparan varias biblio-

grafías individuales, se resuelven consultas bibliográficas, y se cumplen otras tareas conexas.

DEPARTAMENTO DE HISTORIA CULTURAL.

La Sección de Historia Cultural, que se inició en 1952, fue organizada en este último período para convertirse en Departamento, bajo la dirección del erudito historiador don Guillermo Hernández de Alba. Su objeto es la investigación científica de la cultura en Colombia, campo en el cual el Instituto ha producido ya importantes trabajos como la *Evolución de la novela en Colombia*, *Bello en Colombia*, *Los Caros en Colombia*. Se vienen publicando documentos inéditos relativos a nuestra historia cultural. Se investiga la historia de las ideas en Colombia. De reciente aparición es el libro del doctor Carlos Valderrama Andrade sobre *El pensamiento filosófico de M. A. Caro*. Se elaboran monografías sobre diferentes aspectos, como la literatura, la educación, la imprenta, el periodismo, las artes en Colombia, y sobre personalidades sobresalientes en la cultura del país.

El doctor Hernández de Alba se ocupa actualmente en el esclarecimiento de la vida y la obra del sabio bogotano Ezequiel Uricoechea, naturalista, geógrafo, químico, filólogo y lingüista; ha investigado la vida del poeta neogranadino Francisco Alvarez de Velasco (siglo xvii); adelanta la formación de un fichero con el registro de los documentos básicos para la historia de la educación en Colombia a partir del siglo xvi y ha registrado diferentes archivos públicos y privados con el fin de establecer nuevas fuentes para el estudio de la cultura en Colombia. Prepara además la primera edición pública de la historia de Yerbabuena, de don José Manuel Marroquín.

Otra labor a la cual se ha dedicado especial esfuerzo es la preparación de ediciones críticas de autores nacionales. Gracias a este empeño han visto la luz obras tan importantes como las de Hdo. Domínguez Camargo, las de R. J. Cuervo, las de M. F. Suárez (tomo I), las de M. A. Caro (tomo I), el *Antijovio* de G. Jiménez de Quesada. En prensa se encuentra el tomo II de las *Obras* del señor Suárez, con amplias y eruditas notas del académico Padre José J. Ortega Torres. Se ha terminado la preparación del tomo II de las *Obras* de M. A. Caro, edición a cargo del doctor Carlos Valderrama Andrade, quien dirigió también el volumen I que acaba de aparecer.

Al editar la colección de Clásicos Colombianos, a la cual pertenecen los tomos mencionados, no podía el Instituto dejar de contemplar la posibilidad de publicar igualmente la correspondencia de los autores incluidos en esta colección, de donde surgió la necesidad perentoria de establecer una nueva serie con la denominación de Archivo Epistolar Colombiano, que constituirá valiosísima fuente para el estudio de épocas y personajes de nuestra historia cultural. Tiene ya el Instituto en su poder abundantes documentos de esta índole y ha sido entregado a las prensas el primer volumen de esta serie, que contiene cerca de 200 cartas cruzadas entre R. J. Cuervo y el ilustre filólogo italiano Emilio Teza, quien fue profesor de la Universidad de Padua y mantuvo estrechas relaciones científicas con Cuervo durante 20 años. Este epistolario ha sido preparado por la señorita Ana Hauser, doctora de la mencionada Universidad, y revisado y completado por don Jorge Páramo, Jefe del Departamento de Filología Clásica del Instituto.

Obra de suma paciencia y laboriosidad ésta de recolectar las cartas dispersas de nuestros más insignes escritores. Sobre los archivos pesan el abandono o la indiferencia, cuando no han sido víctimas de la destrucción deliberada o de una catástrofe. Sin embargo, averiguando aquí y allá, investigando con las familias

descendientes de quienes dentro y fuera del país fueron corresponsales de Cuervo, de Caro, de Uricoechea, de Suárez, etc., el Departamento de Historia Cultural espera poder establecer los diálogos epistolares que habrán de revelarnos la intimidad de los maestros colombianos y de sus amigos. Afortunadamente el interés de nacionales y extranjeros por contribuir a los fines del Instituto lo han favorecido con copias fotográficas, con cartas inesperadas, cuando no con la donación de los mismos originales, lo que permite concebir fundadas esperanzas en que el Archivo Epistolar Colombiano será depósito inapreciable para la historia de la cultura nacional y de su repercusión en el mundo exterior.

Como parte integrante de este Departamento, el Museo Literario creado por el Instituto desde 1956, ha seguido enriqueciéndose y cumpliendo su función de conservar documentos y testimonios de la historia literaria del país, de acuerdo con los propósitos para los cuales el Instituto lo ha establecido, sostenido y desarrollado, y con la organización que le ha dado.

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA.

Instituido este Departamento para mantener al Instituto vinculado a los trabajos que en todo el mundo se hacen sobre filología clásica, y para investigar y mantener viva la tradición clásica de Colombia, su Jefe don Jorge Páramo Pomareda, durante el presente año ha comentado constantemente, en *Thesaurus* y en el boletín de *Noticias Culturales*, libros, revistas, reuniones, acontecimientos, etc. del campo de la filología clásica; ha continuado la elaboración del fichero de los fondos clásicos de la Biblioteca del Instituto, ha adelantado una investigación histórico-crítica de los estudios sobre la cultura y la lengua griega realizados en el país, y ha trabajado en la edición crítica de la *Gramática latina* de Caro y Cuervo que el Instituto publicará en el respectivo tomo de las obras completas de Caro.

Además, el señor Páramo Pomareda ha publicado recientemente un trabajo titulado *Elementos de sintaxis estructural*, en el que aplica a un texto colombiano el análisis sintáctico estructural ideado por el lingüista francés Lucien Tesnière.

REUNIÓN SOBRE TRADUCCIÓN MECÁNICA DE LAS LENGUAS.

En los sistemas de traducción hecha con la ayuda de computadoras electrónicas se está trabajando desde hace varios años en varios países de América y Europa. Uno de los institutos americanos que se ocupa de este problema es el Centro Electrónico de Cálculo de la Universidad Nacional de México. Este Centro, con el patrocinio de la UNESCO, realizó en la ciudad de México, desde el 20 de mayo hasta el 1º de junio de 1963, un seminario sobre la materia al cual fueron invitados ingenieros y lingüistas de varios países americanos. Por invitación de la UNESCO, y en representación del Instituto Caro y Cuervo, asistió a dicho seminario el señor Jorge Páramo Pomareda, Jefe del Departamento cuya labor acaba de reseñarse.

BIBLIOTECA.

La biblioteca del Instituto, especializada en filología, lingüística y literatura, que alcanza ya a más de 30.000 volúmenes, ha seguido prestando normalmente sus servicios a los investigadores del Instituto, a los profesores y alumnos del Seminario y al público en general. En el último período se han registrado cerca de mil libros y folletos nuevos. Se han catalogado alrededor de 3.500 volúmenes. Se ha constituido el Fondo de Autores Colombianos. Se ha incrementado el inter-

cambio de publicaciones con otras entidades. Se están recibiendo 512 revistas por dicho sistema. Los canjes con instituciones de Colombia suman 128, y los canjes con el exterior son 423 en total, distribuidos así: Europa 198, Asia 5, África 2, América del Norte 71, América del Sur 100, América Central 40 y Antillas 7.

PUBLICACIONES.

Es ésta una de las principales actividades del Instituto, por cuanto permite dar a conocer los frutos de sus investigaciones y difundir la cultura colombiana. En el último año vieron la luz las siguientes obras: *Los pueblos románicos y su cultura popular*, por WILHELM GIESE (458 págs.); *La pronunciación del español en América*, por D. L. CANFIELD (109 págs.); *Léxico de la casa popular urbana en Bolívar*, por L. FLÓREZ (177 págs.); *Introducción a la estilística*, por CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA (192 págs.); *Contribución al estudio del bogotano*, por P. U. GONZÁLEZ DE LA CALLE (343 págs.); *Anuario Bibliográfico Colombiano 1961*, por R. PÉREZ ORTIZ (181 págs.); *Obras de M. A. Caro*, tomo I: Filosofía, religión, pedagogía (1.593 págs.). Además, varios folletos e informes.

La revista del Instituto *Thesaurus* se ha puesto al día con la publicación de las tres entregas del tomo XVII (1962), que suman 766 págs. de rico contenido, y de la primera del tomo XVIII (abril 1963, 244 págs.). Don Rubén Páez Patiño ha continuado cumpliendo con esmero sus funciones de Secretario de redacción de la revista.

Amplia difusión han tenido las *Noticias Culturales*, boletín destinado a divulgar la labor del Instituto y otras informaciones de interés general, que se distribuye a la prensa, a las radiodifusoras, a los planteles de educación, a las bibliotecas, a las Embajadas y Consulados de Colombia en el exterior, y a muchas entidades y personas. Se han publicado 29 números, el último de ellos correspondiente al 1º de junio de 1963. La preparación de este boletín y la revisión de las ediciones del Instituto han estado a cargo de don Ismael Enrique Delgado Téllez.

En prensa se encuentran las siguientes obras: tomo II de las *Obras* de M. F. SUÁREZ; *Bibliografía de la lingüística española*, por HOMERO SERÍS; fascículo 3 del tomo III del *Diccionario* de CUERVO; *Archivo epistolar Colombiano* tomo I; *Índice geobiográfico de los pobladores de América*, por PETER BOYD-BOWMAN.

Para dar cumplimiento a lo ordenado por la Ley 122 de 1961, el Instituto está preparando la edición de los escritos del doctor Gilberto Alzate Avendaño, trabajo encomendado al doctor Euclides Jaime. El Instituto espera que el Congreso Nacional apropie la partida necesaria para ejecutar esta edición, pues hasta el momento no han sido asignados los fondos indispensables.

SEMINARIO ANDRÉS BELLO.

Al completar, en agosto de este año, sus cinco años de labores, el Seminario Andrés Bello ofrece un balance ampliamente favorable. No menos de 180 alumnos han egresado de sus aulas y se hallan actualmente prestando sus servicios en cátedras y asesorías técnicas de numerosas universidades y ministerios de Europa y América.

En los últimos dos semestres se han cumplido regularmente los planes de estudio en las varias especializaciones contempladas. Cabe destacar la labor cumplida en el año de 1962 por el profesor argentino Guillermo L. Guitarte, enviado por la O.E.A., quien tuvo a su cargo en este período la cátedra de

Dialectología Hispanoamericana, desde la cual desarrolló una eficaz labor al propio tiempo que dejó concluida una monografía titulada *El seseo: problemas históricos y lingüísticos*. El profesor norteamericano Ricardo Narváez, de la Comisión para Intercambio Educativo (Fulbright), desempeñó en este período la cátedra de Lingüística. Los profesores colombianos desarrollaron igualmente intensos labores de cátedra y de seminario. Los profesores Rafael Torres Quintero e Ignacio Chaves desempeñaron en este período las funciones de Decano y Secretario General, respectivamente.

En desarrollo de los diferentes planes de becas con que cuenta el Seminario, ingresaron, en 1963, 10 alumnos por el Fondo Universitario Nacional, 13 por el Instituto, 16 por el ICETEX y 2 por la O.E.A. Por cuenta propia se matricularon 40. Del número total, 24 son extranjeros, procedentes de países americanos, España, Alemania y Filipinas.

El patrocinio de la O.E.A., la colaboración del ICETEX y el apoyo del Fondo Universitario Nacional han contribuido grandemente al buen éxito del Seminario. La cooperación del Fondo Universitario ha sido factor decisivo para el sostenimiento de este Centro, que por su parte aspira a seguir cumpliendo eficazmente con su misión de formar el profesorado especializado que requieren las universidades del país.

SECRETARÍA GENERAL, IMPRENTA, MICROFOTOGRAFÍA.

Las varias actividades que demanda toda esta organización en sus ramas científica y administrativa continuaron competentemente desempeñadas por el Secretario General, don Francisco Sánchez Arévalo.

La Imprenta Patriótica del Instituto, no obstante su limitada capacidad material y su reducido personal, alcanzó un alto nivel de producción: en los últimos doce meses salieron de las prensas 58.000 ejemplares con 5.320 páginas de texto impreso.

El Laboratorio de Microfotografía, a cargo de don Jorge Hernando Barahona, ha prestado eficaz servicio a los investigadores del Instituto y de otras entidades: 2.795 copias en papel fotográfico y 1.943 exposiciones en microfilme, de muchos libros, periódicos y documentos, en los últimos diez meses.

UNA OBRA NACIONAL.

Los límites señalados para este Informe no nos permiten extendernos en consideraciones sobre el significado de la labor cumplida por el Instituto. Pero los datos consignados, que son apenas una muestra de dicha labor, bastan para comprobar la continuidad y la intensidad con que esta institución se esfuerza por desempeñar sus funciones de alta cultura, por mantener las tradiciones intelectuales de Colombia y por acrecentar el prestigio del país en el exterior. Los homenajes rendidos recientemente a Caro y a Cuervo en el Brasil, Venezuela, España, Italia y los Estados Unidos, y a Uricoechea en el Perú y en Bélgica, con participación activa del Instituto, son prueba de que tal labor no ha sido vana. La presencia en el Instituto de profesores y alumnos de más de veinte países es también un reconocimiento significativo. Y, lo que más cuenta, todo este trabajo ha sido realizado sin desvirtuar o disminuir el carácter eminentemente nacional del Instituto, y con recursos colombianos. Algunos pueden quizá sorprenderse ante la circunstancia de que el Instituto no haya contado con el apoyo de ciertas instituciones o fundaciones habitualmente generosas; pero resulta comprensible que ellas no estén interesadas en fomentar la alta cultura tradicional de un país 'subdesarrollado',

que no debería permitirse el lujo de pensar en su historia, ni en la investigación desinteresada, ni en su patrimonio espiritual. Motivo de orgullo para el país debe ser el hecho de haber creado y sostenido con sus propios medios una institución que se ha colocado a la altura de las más avanzadas entre sus congéneres de todo el mundo. Motivo también de responsabilidad, que nos obliga a no cejar en ese esfuerzo. El Instituto confía plenamente en el apoyo que el Estado colombiano habrá de prestarle para poder seguir cumpliendo su elevada misión. La insuficiencia del presupuesto es el único freno que limita las posibilidades de expansión y actividad del Instituto. Corresponde a los poderes públicos suministrarle medios acordes con su impulso y con sus objetivos. El Instituto es y quiere ser cada día más el instituto colombiano de cultura colombiana. Los nombres de Cuervo y de Caro compendian lo mejor de nuestra cultura. Ellos son toda una definición. Nada de lo que atañe a la cultura colombiana puede sernos extraño. Solamente por el camino de nuestra auténtica cultura podemos descubrir y fijar los rasgos de la nacionalidad, y también participar con dignidad en el simposio universal de la cultura. Estas metas, que implican un desafío y un programa — Colombia como doctrina —, bien merecen los mayores esfuerzos y sacrificios.

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI.
Director

Bogotá, junio de 1963.